

Tribuna

Opiniones impresentables



JULIO CÉSAR
HERRERO

Respeto tu opinión pero no lo comparto". El daño que ha hecho semejante estupidez al pensamiento crítico es extraordinario. La frase, frecuentemente utilizada por los seguidores de lo políticamente correcto o por quienes pretenden dar lecciones de un *talante democrático* mal entendido, parece haberse convertido en la excusa perfecta bien para dejar sin sanción algunas afirmaciones que rayan el delito o bien para franquear los límites necesarios en los que se debe desenvolver el ejercicio responsable de la libertad. En el aserto se confunden, quizá deliberadamente, las opiniones con las personas. Lo respetable deberían ser las personas, por el hecho de serlo; no las opiniones -que podrán serlo o no-. Aunque hay algunos personajes que parecen empeñados en que no se perciba esa distinción, por la indecencia que destilan las opiniones que vomitan, y por haber conseguido una extraordinaria identificación entre lo que dicen y cómo se comportan.

Es el caso de Salvador Sostres. Columnista del diario *El Mundo* y cola-

borador habitual de las tertulias de Telemadrid y de Veo 7, parece justificar en la polémica zafia y ruin su razón de ser. La retahíla de exabruptos proferidos por este individuo solo es equiparable a la paciencia de los lectores del diario en el que colabora o de los telespectadores de los dos canales. Sin embargo, el profundo asco que provocan sus arcadas pretendidamente literarias o pseudoperiódicas no parece haber sobrepasado con creces, aún, los límites de lo tolerable. Por lo menos, a juicio de los responsables de esos medios de comunicación.

El pasado día 7, el colaborador de marras tituló la columna en el diario de Pedro J. Ramírez como *Un chico normal*. Se refería al joven que había asesinado a su mujer, embarazada, y había mostrado el cadáver al padre de ella, que estaba en Rumanía, utilizando una cámara web. Lo de *normal* es, para empezar, de una insolencia inadmisibles. No conforme con la provocación, el desarrollo de la náusea presentaba otras perlas igualmente vomitivas.

Sostres justificaba el asesinato porque el joven estaba enamorado y, claro, como su mujer le dice que le va a dejar y que además el hijo no es suyo, "es normal que pierda el corazón y la cabeza, el sentido y el mundo de vista" y la mate. Lo dice quien ha perdido el corazón y la cabeza en numerosas ocasiones, quien ha evidenciado con contumacia la falta de sentido y a quien el resto del mundo no ha perdido de vista por alguna ex-

La indigencia intelectual y la miseria moral del tertuliano Salvador Sostres son insondables

El columnista justificó al hombre que asesinó a su mujer embarazada y mostró el cadáver a su padre por internet

traña razón que ni el director de *El Mundo* ni de Telemadrid han explicado aún.

Pero los desvaríos de una "mente enferma", como calificó al colaborador la periodista Isabel San Sebastián, son episódicos y recurrentes. Precisamente en su tertulia del canal público madrileño, *Alto y claro*, comparó a las mujeres maduras con las jóvenes. Según el especialista, las chicas de 17, 18 y 19 "aún no huelen a ácido úrico, están limpias, tienen un olor a santidad". A la repugnancia del comentario se le une el hecho de que fue realizado delante de unos niños procedentes de un colegio de Marruecos, que habían acudido al plató para ver el programa. Esta circunstancia parece que agudizó su asqueroso sentido del humor y ante las reiteradas llamadas de atención de la conductora decidió tran-

quilizarla afirmando: "Son de Rabat, no te preocupes, ahí llevan todo suelto".

Pero la indigencia intelectual y la miseria moral de Salvador Sostres son insondables. Sobre el terremoto de Haití dijo: "(...) es un drama pero el mundo, a veces, hace limpieza". Y sobre la lengua española: "Es de analfabetos y de gente de poco nivel hablar un idioma que hace un ruido tan espantoso para pronunciar la jota". Él, que reconoce sentirse más realizado hablando en catalán, se ha visto obligado a engrosar la lista de "analfabetos" y de "gente con poco nivel" para ganarse la vida o lo que sea. Y ha debido de esforzarse porque desde hace unos meses existe en Facebook un grupo que pretende darle un premio: *Salvador Sostres: Gilipollas del Año*. Es una lástima que el término no tenga traducción al catalán. En ese caso, en vez de un premio podían darle dos.

El asunto es que con la descalificación, en la que el fulano se mueve como una rata entre la basura, no se soluciona el problema de fondo: la dejación de responsabilidades de los directores que brindan sus medios para que se despache a gusto el autor del *Libro de los imbéciles*. Se le olvidó el subtítulo: *Autobiografía*.

PARTICIPA EN:
opinion@lavozdeasturias.com

Lectores



Los partidos tiran de la cantera

Una puntualización acerca de UPyD. UPyD se presenta en aquellos municipios donde tiene afiliación y estructura suficiente para realizar una elección democrática (debe ser por primarias) de sus candidatos. Hay municipios donde se podría haber presentado por volumen de votos recibidos en elecciones anteriores, pero no se ha hecho por carecer de afiliación suficiente, para realizar las primarias necesarias según sus estatutos. Seguro que dentro de cuatro años estará en muchos municipios más.

J.C. VÁZQUEZ CORREO WEB

En la mayoría de los medios de comunicación asturianos hay un silencio casi misterioso sobre la marca electoral que han elegido los comunistas asturianos para presentarse a las elecciones municipales y autonómicas del 22 de mayo. Su nombre es Frente de la Izquierda (FDLI) y se presenta en las tres circunscripciones de esta autonomía, además de en los concejos de Oviedo, Langreo, Gijón, Noreña, Corvera, Cudillero, Laviana, Lena, Siero, etc, etc.

JAVIER NOREÑA CORREO WEB

Fernández plantea refundar la industria para la era digital

Me parece una vía la suya muy factible, ligada a la realidad pero que no se olvida de los sacrificios hechos y habla de redistribuir y de proteger el Estado de Bienestar sin demagogias, dentro de la economía de mercado en la que estamos todos, hasta los que dicen que hay que salirse. ¿A dónde, a la nada?

VEGA RIBA CORREO WEB

Para escribir a esta sección: lectores@lavozdeasturias.com, obien calle de la Lila 6, 33002 OVIEDO. Las cartas no deben sobrepasar las 10 líneas y los autores deben identificarse con su número de DNI y sus datos completos.

Fe de errores

En el periódico de ayer se publicaba por error, en la página 10, una información correspondiente a una edición anterior. El artículo completo podía leerse correctamente en la página web del diario. LA VOZ DE ASTURIAS pide disculpas a sus lectores por las molestias causadas.

Bala perdida

SILVIA
UGIDOS



Procesiones de paso

Sin ánimo de ofender ninguna creencia es increíble lo que la gente que participa de la Semana Santa lleva a la espalda en las procesiones. Llevarán el peso vivo de la fe pero da la im-

presión de que van cargados como trenes de mercancías Y no solo son las imágenes. Son los cilicios, los golpes de pecho, los pasos marciales, y sobre todo el peso de las reputaciones de las cofradías A mi me dan repelús los tambores, los caperuchos y las cofradías (que tan reticentes siguen siendo al parecer a la participación de las mujeres en esas hermandades, por marcianas que me parezcan). Algo parecido debió pensar un niño que pasaba de la mano de sus padres y señalando unas cruces dijo: ¿Qué son esas antenas? Una de las cosas que tiene la infancia de más admirable, y amable, es que preguntan sin ningún pudor.

Cuando alguien adulto en cambio hace una pregunta con igual ingenuidad en un ámbito donde todos conocen la respuesta siempre hay algún listo que en vez de responder aprovecha para cargar el peso de la bur-

la a las espaldas del incauto. Pero en esos casos es bueno acordarse de que nadie está libre de ignorancia precisamente por no preguntar, Emily Dickinson por ejemplo, se pasó quince años sin saber leer la hora en un reloj porque nadie se había preocupado de explicárselo y a ella le fue dando vergüenza pedirlo o preguntar. No es el caso de este niño al que le respondieron que aquello no eran antenas sino cruces, ¿Y para que sirven? volvió a preguntar. Después de un rato le dijeron que era por las almas. Que servían para la salvación de las almas y que eran el símbolo del hijo de Dios que murió por nosotros y que el domingo resucita, le contaron. Pero el niño ya estaba en otra batería de preguntas ¿Por qué llevan esos gorros? ¿Qué están bailando descalzos? Y afortunadamente tratando él de organizar su propia procesión de juegos en medio de la multitud agolpa-

da y teatralmente doliente. Mientras trataba de sortear esa misma multitud me vino a la cabeza la plaza ovetense de la Catedral aquel año en que Paco Cao nos hizo sonreír a muchos y enfadó con gran escándalo a otros cuando apareció con su particular e inolvidable representación del calvario, atravesado por una banda donde rezaba: "Cristo merece un respeto". Y también de un versículo cuya mordacidad sirva a modo de consuelo a los que encaran la semana un poco estragados de tanta santidad, que ya no sé donde leí pero en la Biblia no. Igual fue en la pintada de algún muro o en el pie de foto de quien sabe qué noticia: "Felices aquellos que tienen hambre y sed de justicia porque serán ajusticiados".

PARTICIPA EN:
opinion@lavozdeasturias.com